

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ESTADÍSTICA

“CAMBIOS GENERACIONALES EN CASTILLA Y LEON Y ESPAÑA”

RESUMEN

1- INTRODUCCIÓN

2- PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA

2.1 MUESTRA

2.2 PROCEDIMIENTO

3- RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 RELACIONES PERSONALES Y SOCIALES

A) NÚMERO DE HERMANOS

B) CONVIVENCIA CON LOS ABUELOS

C) ¿CON QUÉ FRECUENCIA SE COME EN FAMILIA?

D) RELACIONES PERSONALES CON LOS VECINOS

E) MOTIVACIONES PARA LAS FIESTAS

3.2 HOGARES Y CONDICIONES DE VIDA

A) DISPONIBILIDAD DE HABITACIÓN INDIVIDUAL

B) NÚMERO DE BAÑOS EN CASA

C) ANIMALES EN LAS CASAS

3.3 MUNDO LABORAL

A) HORAS DE TRABAJO

B) DIVERSIDAD DE TRABAJOS

C) EDAD PARA EMPEZAR A TRABAJAR

D) ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

E) EDAD PARA DEJAR DE ESTUDIAR

F) NÚMERO DE VECES EN PARO

4- A MODO DE CONCLUSIONES

5- REFERENCIAS

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ESTADÍSTICA SOBRE “CAMBIOS GENERACIONALES EN CASTILLA Y LEÓN Y ESPAÑA”

Resumen

Se presentan los resultados de un estudio realizado por un grupo de alumnos de 4º ESO, en el que se exploró la evolución de la población española a través de tres generaciones. Se analizan los cambios experimentados en distintos campos como son el trabajo, los hábitos familiares, el ocio y, en general, los cambios socioeconómicos de una muestra de Castilla y León.

En el estudio participaron 147 personas, 49 abuelos, 49 padres y 49 adolescentes (tres generaciones de cada familia).

Los resultados muestran que existen factores que han evolucionado enormemente a lo largo de las tres generaciones, como el mundo laboral, todo lo relativo al ocio (muy diferente actualmente a las antiguas formas de entretenimiento y fiestas tradicionales) y todo lo relativo al ambiente del hogar, que ha variado tanto en cuanto a infraestructuras y facilidades (por ejemplo el número de baños y dormitorios en las casas) como en cuanto a la convivencia en el ámbito doméstico (número de hermanos, relaciones vecinales e incluso relación con animales domésticos).

A nuestro parecer, todos estos datos, contrastados con otros obtenidos de la página de Estadística de Castilla y León, además de despertar nuestra curiosidad, nos permiten extraer conclusiones que, sin duda, pueden interesar a toda la comunidad castellano-leonesa y española.

1. Introducción

De acuerdo con el estudio de Caballero et al. “La evolución demográfica de Castilla y León: una trayectoria que refleja los rasgos y manifiesta las contradicciones del modelo español”, realizado por profesores del Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid y publicado en el año 2012, la evolución de la población castellano-leonesa corre pareja a la nacional durante la primera mitad del siglo XX, acumulando efectivos gracias al progresivo descenso de la mortalidad, mientras la natalidad se mantenía en niveles elevados, como corresponde a la fase de transición demográfica atravesada por el país en esa etapa. El crecimiento natural fue incluso relativamente superior al promedio nacional. Un balance positivo que, sin embargo, se vio recortado por la emigración exterior a América y la interior hacia las áreas industriales del País

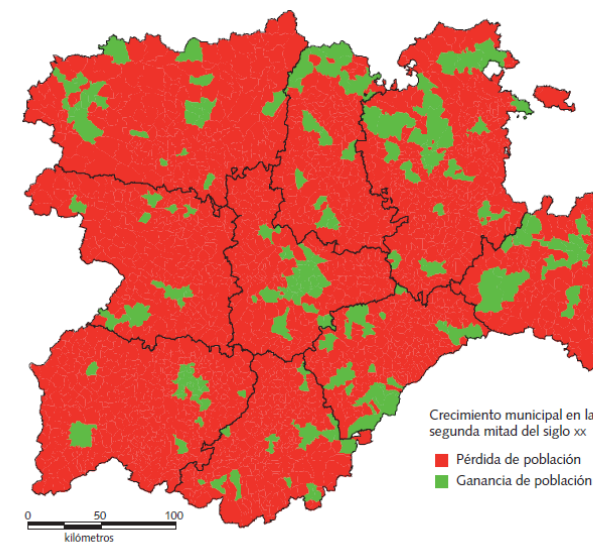
Vasco y Cataluña, por lo que al final, el índice de crecimiento acumulado resultó inferior al español.

Tras la Guerra Civil, la recuperación de los años sesenta y setenta se ve lastrada también por el fenómeno de la emigración, que continúa desplazando a los adultos jóvenes de la Región hacia otros territorios españoles y países europeos. Sólo así se entiende que, precisamente en el periodo de máximo crecimiento natural del país, Castilla y León establezca primero su cifra de habitantes para comenzar a reducirla ya en la década de 1960.

A ello se suma un intenso éxodo rural hacia las ciudades en plena industrialización, lo que provocó una gran pérdida de poblamiento en el campo generando un desequilibrio.

Estas apreciaciones también las podemos comprobar en la figura siguiente, extraída del censo de población de España, donde se ve claramente la pérdida de población en Castilla y León.

Evolución de la población municipal entre 1950 y 2001

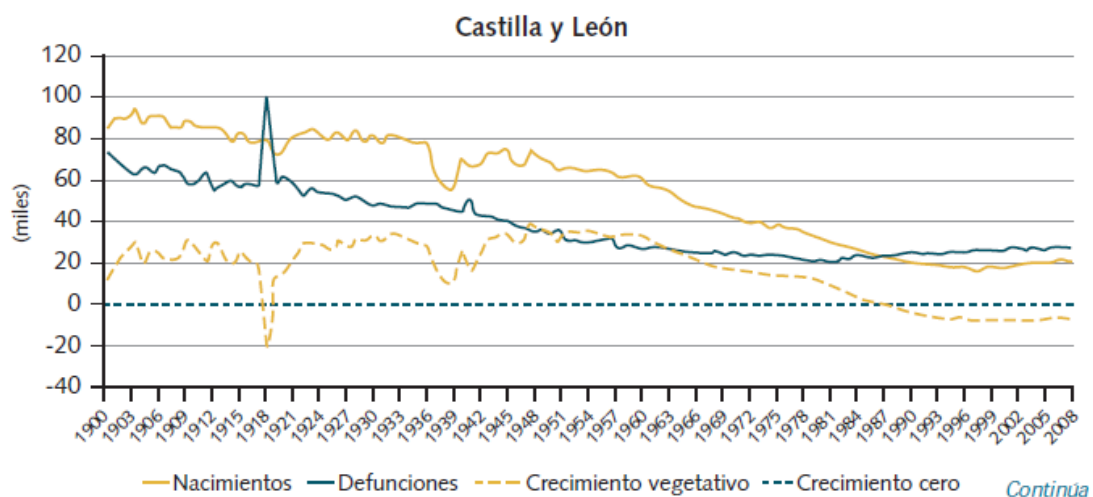


Fuente: Censo de Población de España de 1950 y 2001 (INE). Elaboración J. M. Delgado.

A partir de mediados de los setenta se entra en la fase de régimen demográfico moderno, como podemos ver en la figura siguiente, con bajas tasas de mortalidad y natalidad y un escaso crecimiento.

La emigración exterior cesa, pero la interior se mantiene, provocando así la pérdida de poblamiento rural. A partir de estos momentos la pirámide poblacional se empieza a tambalear al poseer una escasa base, y se producen pérdidas demográficas graves, sobre todo en municipios de menos de 3000 habitantes, de los cuales desaparecieron alrededor de un 20%.

Evolución del número de nacimientos, defunciones en Castilla y León



En las dos últimas décadas del pasado siglo se alcanza en España la fase denominada segunda transición demográfica, con crecimiento natural casi nulo y negativo para Castilla y León. Las tasas de mortalidad aumentan, al hacerlo la proporción de personas mayores, cuyo número asciende gracias a la elevada esperanza de vida, mientras la fecundidad registra mínimos históricos, menos de 1,4 hijos por mujer, que en la Comunidad llegan a descender incluso por debajo de la unidad.

Con saldos naturales y migratorios negativos las pérdidas son numerosas.

El envejecimiento en el campo es extremo y los municipios por debajo del millar de habitantes suman casi 2 millones, muchos de ellos sin alcanzar siquiera el centenar. Los centros comarcales se resienten del déficit demográfico en sus áreas de influencia, los negocios cierran ante la falta de clientela y la prestación de servicios se encarece.

Por otra parte, desde mediados de los años noventa los inmigrantes extranjeros comienzan a asentarse en el campo y en las ciudades, aumentando con rapidez su número hasta 2008. Son adultos jóvenes, que traen menores. Los matrimonios mixtos de autóctonos con extranjeros también se multiplican, aumentando así el crecimiento natural, aunque sigue en números rojos.

Es una década de crecimiento basado en el saldo migratorio exterior, única en la historia de la región, que llega cuando más se necesitaba. Pese a la mayor incidencia en el medio urbano, también el ámbito rural se beneficia. Hay nuevas familias afincadas en sus pueblos y gracias a ellas, se reabren colegios y se dinamizan los negocios. La bonanza es, no obstante, fugaz, cortada de cuajo por la crisis económica, que abre una nueva etapa de incertidumbre.

¿Cómo han podido sobrevivir numerosos pueblos a este prolongado proceso de vaciamiento demográfico? ¿Cómo subsisten sus economías?

Gracias al retorno temporal de sus antiguos habitantes, emigrantes que durante fines de semana y periodos vacacionales vuelven para disfrutar de lo conocido, para visitar a la familia, los ancianos padres que allí permanecieron y que les siguen proporcionando un vínculo permanente con sus raíces y tradiciones.

Además, los habitantes de las ciudades, tanto de nuestra comunidad como de otras CCAA cercanas –Madrid, País Vasco, Cantabria–, eligen estas pequeñas poblaciones de

Castilla y León para disponer de una residencia secundaria. Y los que no, se suman a las nuevas opciones que ofrece el turismo rural. Con un millón de habitantes empadronados, el campo castellano y leonés triplica su población durante el verano.

¿Cómo han cambiado nuestras formas de vida en un entorno más urbano y masificado? ¿Cómo hemos preservado nuestras tradiciones en un ambiente mucho menos rural? ¿Cómo han evolucionado nuestras condiciones de vida en un mundo globalizado?

2. Planteamiento y metodología

En primer lugar, nuestro trabajo nace fruto de un proyecto Erasmus +, de Asociación de centros escolares europeos, en el que estamos involucrados alumnos de España, Republica Checa y Finlandia. Entre las actividades desarrolladas, se incluía un encuentro de 8 alumnos de los tres centros europeos involucrados. Durante este encuentro, cada uno de los alumnos participantes leyó una carta escrita por uno de sus abuelos, incluyendo una breve biografía y reflexiones sobre su vida. La lectura de esas cartas puso de manifiesto las similitudes y diferencias en la evolución histórica de nuestros respectivos países desde la infancia de nuestros abuelos hasta nuestros días. Esta actividad motivó la realización de un proyecto de investigación basado en un estudio estadístico longitudinal, incluyendo diferentes generaciones (alumnos, padres y abuelos) y cuyas variables se inspiraban en los elementos más interesantes observados en las cartas de nuestros abuelos.

Un primer objetivo de este estudio es estudiar la evolución, a lo largo del S. XX y principios del S. XXI, dentro de cada familia, de distintos aspectos encuadrados en grandes bloques: Trabajo, Hogar, familia, Ocio, País, Europa....

Un segundo objetivo es analizar las expectativas de los adolescentes, descendientes de los abuelos y padres entrevistados, en el marco de los grandes bloques antes comentados.

La realización de dicho estudio se llevó a cabo a través de varios pasos:

- a) Realización de un cuestionario dividido en distintos bloques, los cuales incluían variables cuantitativas (en la mayoría de los casos) que nos despertaban especial interés. El cuestionario, que se adjunta como anexo, se realizó en inglés para que pudiera ser contestado por alumnos, padres y abuelos de los tres países asociados en el proyecto Erasmus "Stats on Life".
- b) Puesta en contacto del cuestionario con las familias a través de las plataformas digitales oficiales del instituto (página web y aula virtual del centro).

- c) Análisis de los resultados obtenidos: realización de gráficos estadísticos, comparación de gráficas, extracción de conclusiones...

2.1. Muestra

El estudio se llevó a cabo con una muestra de 147 participantes de Castilla y León. 49 alumnos de nuestro centro con un rango de edad situado entre 13 y 15 años, con una media de 14'5 años, los cuales rellenaron el cuestionario y pasaron las mismas preguntas a uno de sus abuelos y a uno de sus padres, seleccionados al azar. La muestra de participantes de la tercera edad estuvo integrada por un 40,81% de hombres y 59,19% de mujeres, con edades comprendidas entre los 66 y 92, con una media de 73,8. La muestra de 49 padres incluía edades de entre 57 y 40 años, integrada por un 55,11% de mujeres y 44,89% de hombres, con una media de 46,01.

2.2. Procedimiento

El cuestionario diseñado fue cumplimentado en la casas de los alumnos, a través de ellos mismos con la presencia y participación de un abuelo y un padre (ANEXO I). Los factores y variables analizadas fueron: trabajo, familia, casa y vecinos, España y Europa, festividades, transporte, comunicaciones y tecnología.

Para la elaboración de este cuestionario se utilizó una estrategia de trabajo cooperativo denominado "Puzle de Aronson" donde los alumnos nos distribuimos en grupos e ideamos preguntas en torno a cinco factores que fueran de nuestro interés y del interés de nuestros mayores. El resultado fue un cuestionario de 55 preguntas en total dirigidas a padres, abuelos y alumnos. Cabe destacar que se adaptaron algunas de las variables para los adolescentes en función de sus expectativas y no de sus vivencias o experiencia, al carecer de ella. (Véase, por ejemplo, las gráficas que tienen que ver con el mundo laboral).

3. Resultados y discusión

A continuación se muestran los gráficos que nos han despertado más interés y su posterior análisis.

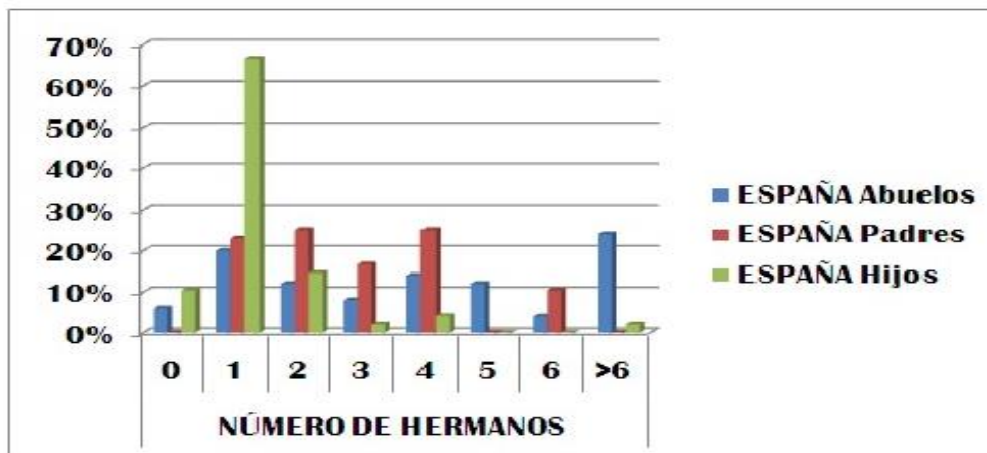
El análisis estadístico realizado es descriptivo por lo que las gráficas que hemos seleccionado son gráficas de frecuencias expresadas en tantos por ciento.

Dichos gráficos han sido divididos en 3 grandes bloques:

- 1) RELACIONES FAMILIARES Y SOCIALES
- 2) HOGARES Y CONDICIONES DE VIDA
- 3) MUNDO LABORAL

3.1 BLOQUE I: RELACIONES FAMILIARES Y SOCIALES

a) Números de hermanos.



En esta gráfica podemos observar que en España el número de hermanos ha ido disminuyendo desde generaciones atrás.

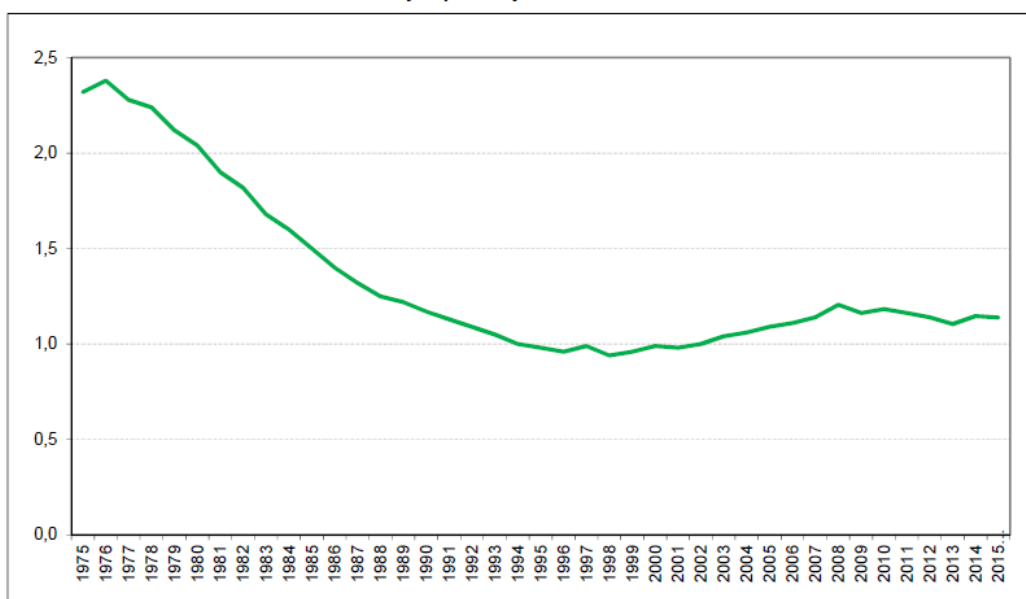
En la generación de nuestros abuelos, lo normal era tener de 3 a más de 6 hermanos; también había casos en los que podían tener 1 o 2 hermanos, pero no era muy común.

En la generación de nuestros padres, era muy común tener de 1 a 4 hermanos,

Y en nuestra generación, la media de hermanos ha bajado mucho respecto a la de nuestros abuelos y nuestros padres, ahora es muy común tener solo un hermano e incluso no tener hermanos, este dato respecto a las otras dos generaciones es más alto.

Si comparamos nuestros resultados con la figura siguiente, extraída del documento “La mujer en cifras 2015”, divulgado por la Dirección General de Presupuestos y Estadística a través de la página web de Estadística de Castilla y León, queda patente que la evolución del número medio de hijos ha seguido descendiendo después de la generación de nuestros padres, estancándose y con un leve crecimiento de más de 1 hijo después del 2003.

1.2.5. Evolución del número medio de hijos por mujer. Años 1975-2015



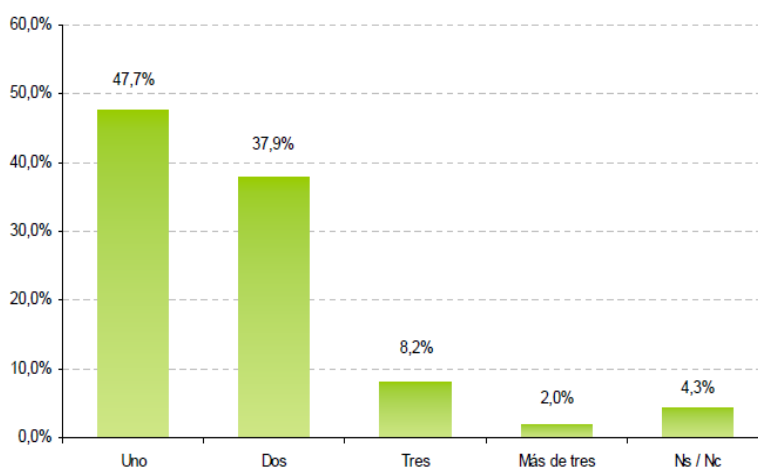
Nota: ⁽¹⁾ Dato provisional.

FUENTE: D. G. de Presupuestos y Estadística de la Junta de Castilla y León con datos del INE, "Indicadores demográficos básicos" (hasta 1997) y explotación microdatos "MNP" (desde 1998).

En la siguiente gráfica, extraída del documento "Condiciones de vida año 2010" publicado en la misma página web, se observa que el 80 % aproximadamente de hogares en Castilla y León tienen únicamente 1 o 2 hijos viviendo en la familia.

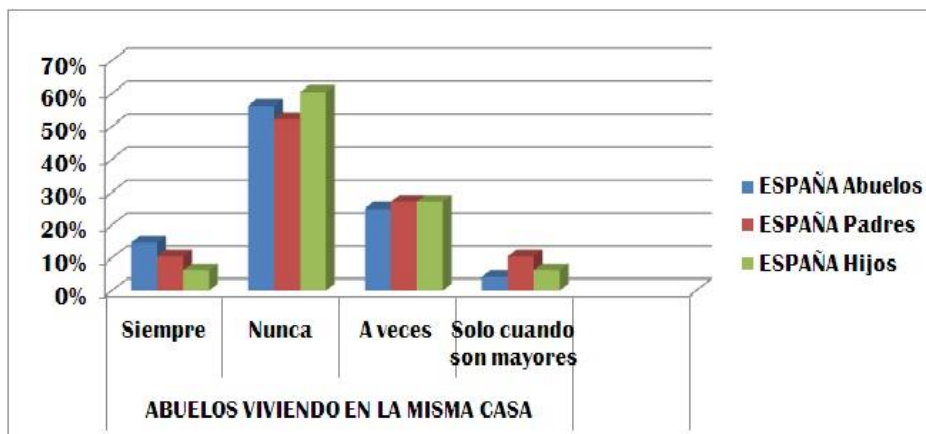
2.2.1. Número de hijos que residen en el hogar

Gráfico 2.2.1.1. Número de hijos que residen en el hogar ⁽¹⁾ (%)



Nota: ⁽¹⁾ Solo para los hogares que han respondido una tipología del hogar con hijos.

b) Convivencia con los abuelos.

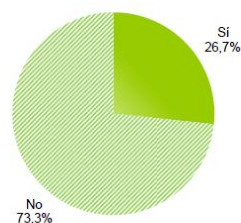


En esta gráfica podemos observar que en España era más frecuente en el pasado el convivir siempre con abuelos en casa, mientras que ha aumentado el número de casos en que se convive con los abuelos solo temporalmente o cuando son mayores. A pesar de todo, no hay grandes diferencias entre las tres generaciones.

Por una parte, la disponibilidad de servicios como residencias de ancianos y el acceso de la mujer al mundo laboral ha debido repercutir en la posibilidad de atender a nuestros mayores personalmente. Sin embargo, se observa en las respuestas que la convivencia con los abuelos sigue manteniéndose en cierta medida.

En el documento “Condiciones de vida año 2010” mencionado anteriormente, encontramos más evidencias de que los abuelos siguen manteniendo una relación estrecha con las familias. A pesar de que solo un 26,7% de la población de 65 años o más de Castilla y León convive con sus hijos, hasta un 35 % manifiesta haber cuidado en muchas ocasiones de sus nietos y un 29,7 lo ha hecho esporádicamente. De hecho, colaborar en las necesidades de la familia es uno de los motivos principales para la convivencia, por lo que deducimos que los abuelos siguen siendo un pilar fundamental de las familias castellano españolas.

Gráfico 9.1.1. ¿Convive con sus hijos o nietos? ⁽¹⁾ (%)



Nota: ⁽¹⁾ Solo para las personas de 65 o más años

El 26,7% de la población de 65 años o más residente en Castilla y León convive con sus hijos o nietos.

1.3.1. Cuidado de los nietos

Gráfico 1.3.1.1. ¿Alguna vez ha cuidado o cuida en la actualidad de alguno de sus nietos? ^(*) (%)

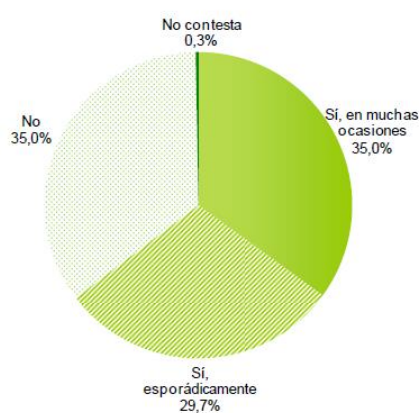
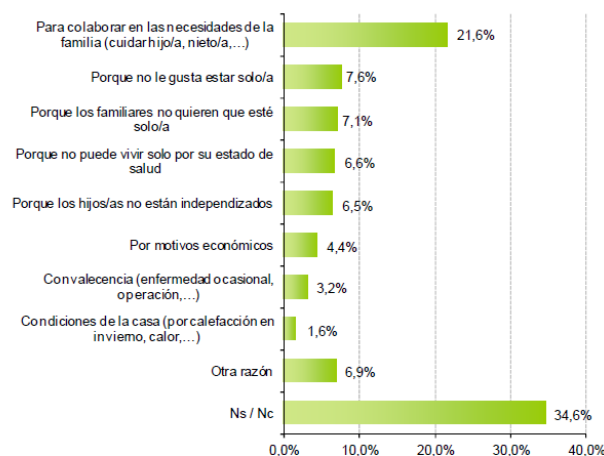
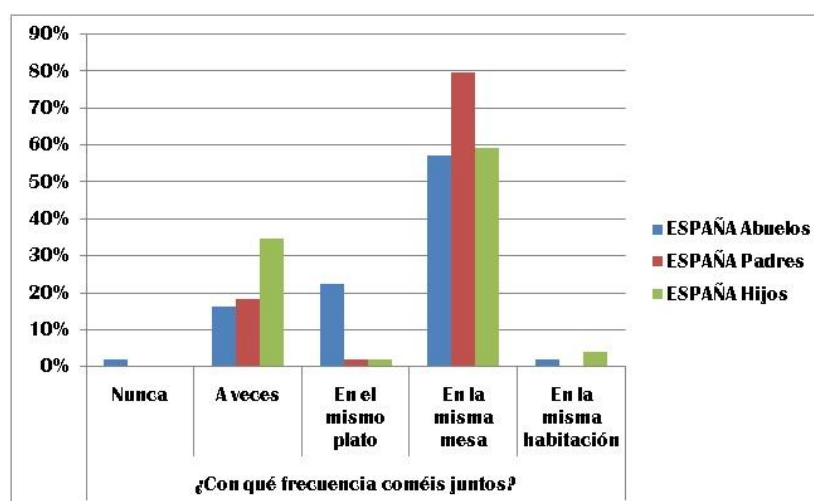


Gráfico 9.1.2. ¿Cuál es el principal motivo por el que convive con los hijos o nietos? ^(*) (%)



Nota: ^(*) Solo para las personas de 65 o más años que viven con los hijos o nietos.

c) ¿Con qué frecuencia se come en familia?

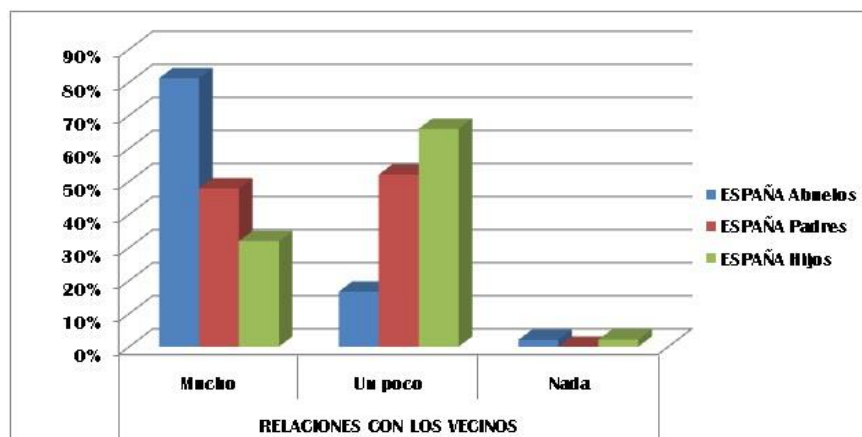


Aquí podemos observar que más de la mitad de los abuelos que realizaron la encuesta, en el pasado, solían comer juntos, compartiendo la misma mesa con la familia, como hacemos actualmente. Un dato relevante es que en la generación de los abuelos, hay más de un 20% que incluso compartía el plato, un dato que ahora puede parecernos sorprendente.

La mayoría de los padres, casi un 80% respondió que también comían en la misma mesa, pero ya no compartían el mismo plato.

Más de la mitad de los adolescentes, contestaron que comen con su familia a menudo y compartiendo la misma mesa, pero más de un 30% respondió que sólo come con su familia algunas veces.

d) Relaciones personales con los vecinos



Esta gráfica refleja cuánto sabemos de nuestros vecinos, lo que implica una relación personal más o menos estrecha con ellos. Aquí se puede observar que, antiguamente, las familias solían saber mucho sobre la gente que vivía a su alrededor y que, con el paso del tiempo, cada vez se sabe menos. Aproximadamente la mitad de los padres, que son la generación intermedia entre abuelos e hijos, consideran que saben poco y la otra mitad restante que sabe mucho. Pero entre los hijos, que son la tercera generación, más del 60% considera que solo sabe un poco, aunque un 30% considera que sabe mucho.

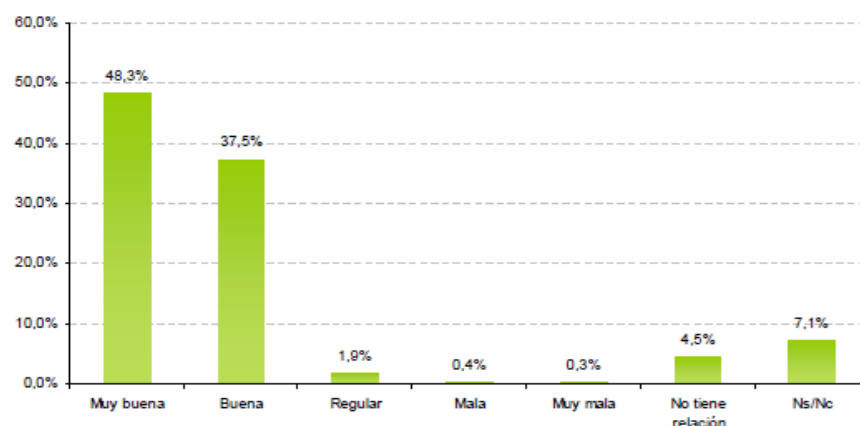
Igualmente, se puede observar que la mayoría de los abuelos consideran que sabían mucho de sus vecinos y hay una pequeña cantidad que no sabía nada sobre la gente que vivía cerca de ellos. Creemos que el pequeño porcentaje que contestó que no sabía nada sobre sus vecinos se explica porque, en el pasado, la gente tendía a relacionarse más personalmente, debido a la inexistencia de las nuevas tecnologías, ya que la gente pasaba más tiempo en la calle y a que la mujer no solía trabajar fuera de casa y se relacionaba con sus vecinas, que también trabajaban en casa.

Se puede deducir que en la generación de nuestros abuelos, las relaciones personales entre nuestros abuelos y sus vecinos eran más estrechas que hoy en día. La existencia de las nuevas tecnologías, el hecho de que los niños no salgan tanto a la calle como en el pasado y que los padres que trabajan no puedan estar en casa tanto tiempo hace que no nos relacionemos tanto con los vecinos.

4. Relaciones sociales y familiares de las personas mayores

4.3. RELACIONES CON VECINOS

Gráfico 4.3.1. Valoración de la relación con vecinos (%)



En este gráfico extraído del documento “Situación económico y social de las personas mayores en Castilla y León, año 2007” publicado en la página del Instituto Nacional de Estadística, podemos comprobar cómo los abuelos siguen manteniendo, mayoritariamente, muy buenas o buenas relaciones con sus vecinos, lo que les hará sin duda más felices.

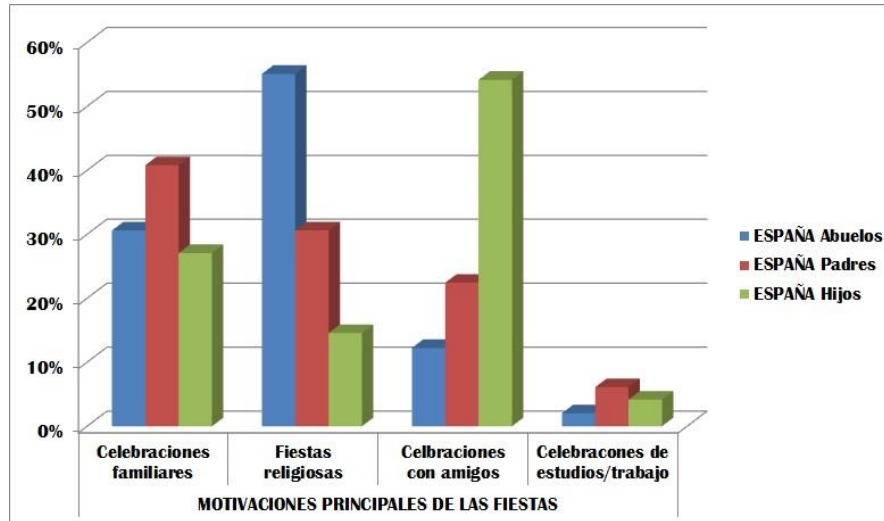
e) Motivaciones principales para las fiestas.

En la siguiente gráfica podemos observar que el motivo de las celebraciones en España ha cambiado con el paso del tiempo.

En la generación de nuestros abuelos, podemos observar que el principal motivo para reunirse eran las celebraciones familiares, el 28% más o menos, y sobre todo los motivos religiosos, es decir, un 53% de ellos. También tenían celebraciones con los amigos y de estudios o trabajo, pero eran menos comunes.

En la de nuestros padres, el motivo principal eran las celebraciones familiares, es decir, un 40% de ellos; también era común los motivos religiosos y las celebraciones con los

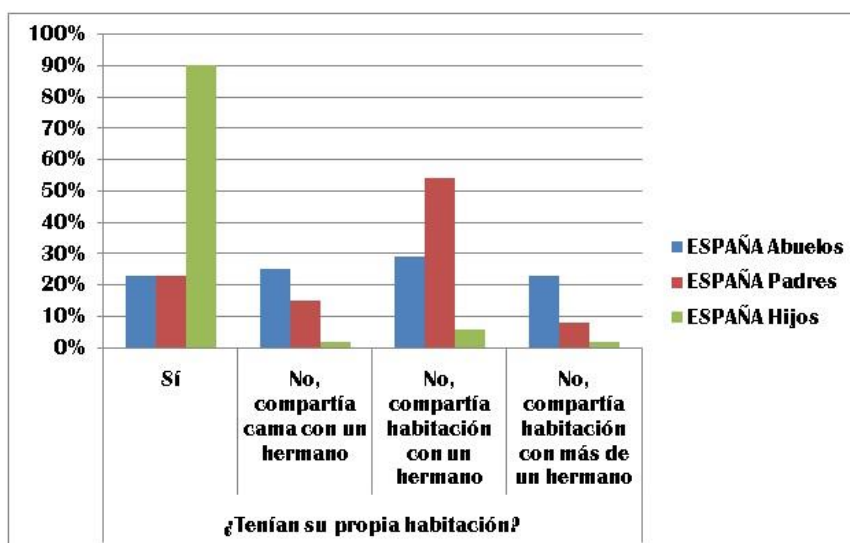
amigos; pero no eran tan común, como en la generación de nuestros abuelos, las celebraciones de estudios o trabajo, solo el 5% de ellos.



Y en nuestra generación, los motivos de las celebraciones y de fiestas son muy distintos a generaciones anteriores. Ahora el principal motivo de las celebraciones es con los amigos, un 52% aproximadamente; también es común las celebraciones familiares, es decir, un 36% más o menos. Pero hoy en día los motivos religiosos y las celebraciones de estudios y del trabajo no son muy comunes.

3.2 BLOQUE II: HOGARES Y CONDICIONES DE VIDA:

a) Disponibilidad de habitación individual



Por lo que respecta a las características físicas de los hogares en Castilla y León, observamos una progresiva mejoría de las condiciones de vida.

En la gráfica anterior podemos apreciar que, actualmente, la mayoría de los adolescentes tienen su propia habitación, un 90%.

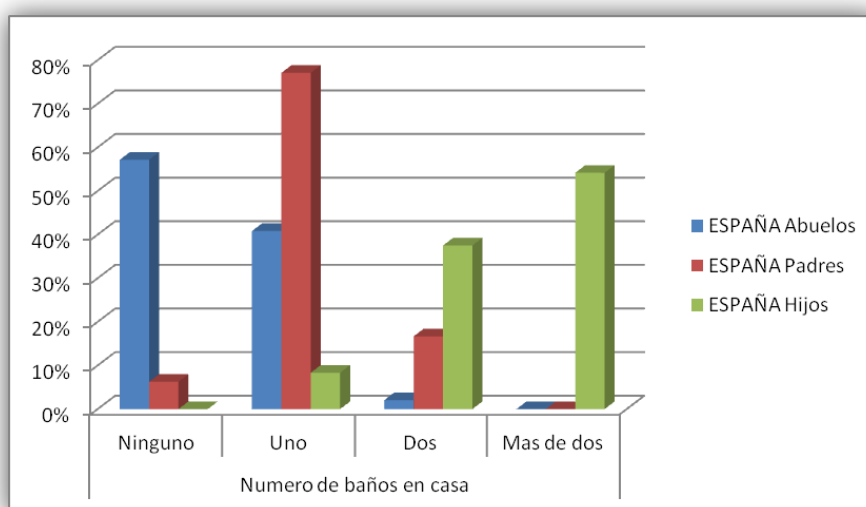
La situación es completamente distinta en la generación de los abuelos: solo hay un 20% que tenía su propia habitación, un 25% compartía la cama con uno de sus hermanos, casi un 30% compartía la habitación con un hermano y un 20% compartía la habitación con más de un hermano.

Según las respuestas de la generación de los padres, la mayoría compartía la habitación con un hermano, aunque también hay algunos que tenían su propia habitación. Un pequeño porcentaje de la generación de nuestros padres compartía habitación con más de un hermano.

Estos resultados se deben a que, actualmente, las familias son más pequeñas. Nuestros padres tienen menos hermanos que nuestros abuelos, y nuestra generación menos que la de nuestros padres. El número de miembros de las familias ha disminuido notablemente.

Otra razón, es porque, en el pasado, en la generación de nuestros abuelos, las casas eran de menor tamaño comparadas con las actuales y en las casas antiguas también convivían incluso con animales de granja, como vacas o burros, como se puede ver en otra de las gráficas que hemos analizado en este trabajo.

b) Numero de baños en casa

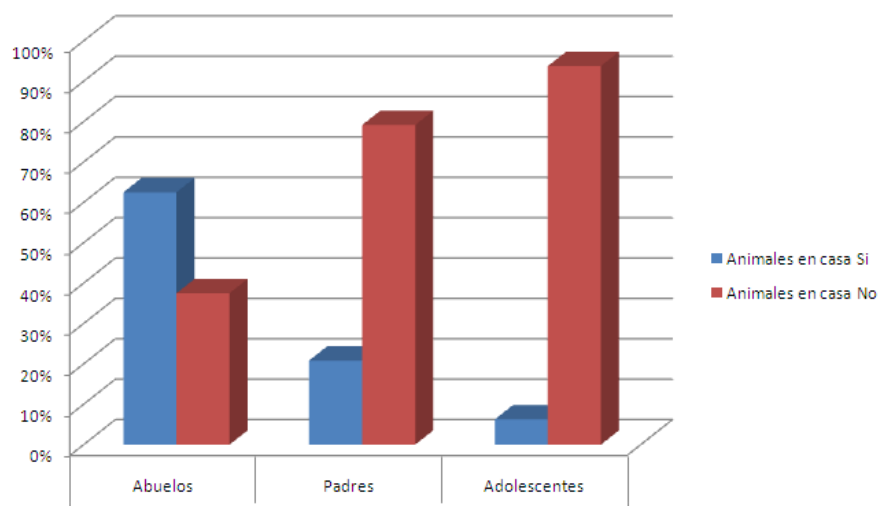


A la pregunta de cuántos baños había en la casa cuando eran jóvenes, como se puede ver en la gráfica, más de la mitad de los abuelos (57%) contestaron que no tenían baño porque sus casas eran muy pequeñas y tenían las facilidades básicas, como habitaciones, cocina y un patio en el que tener a los animales. Un poco menos de la mitad de los abuelos (43%) tenían un baño. Solo un 2% de los abuelos tenía dos baños en sus casas, pero no más de dos.

Sin embargo, ya solo un 6% de la generación de nuestros padres contestó que no tenía baño en casa. Un 77% de éstos tenía un baño en casa, por lo que deducimos que podían permitirse casas más grandes. Un 17% de los padres tenía dos baños. Pero ninguno de los padres llegó a tener más de 2 baños cuando era joven.

Actualmente, todos los adolescentes tienen como mínimo un baño en casa. El 8% de ellos tiene solo uno, un 38% tiene dos y más de la mitad de los adolescentes (54%) tiene más de dos baños en su casa, lo que demuestra una mejora significativa de las condiciones de vida respecto a nuestros abuelos.

c) Animales en casa



En esta gráfica se refleja la enorme evolución que se ha producido a lo largo de las tres generaciones en lo que se refiere a la convivencia con animales domésticos.

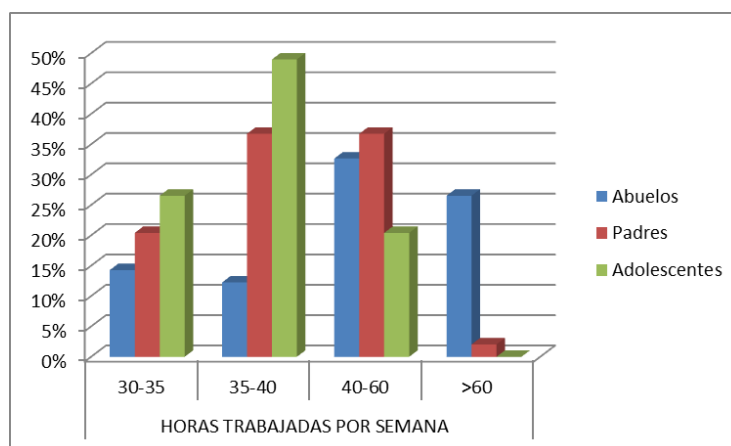
Como se puede ver, casi el 60% de los abuelos solían tener animales en casa. Esto pone de manifiesto el ambiente rural en el que vivían la mayoría, donde los animales les proporcionaban alimento y medios de subsistencia. Entre los animales que mencionan en las respuestas destacamos: gallinas, que les proporcionaban huevos; vacas que les proporcionaban leche y derivados lácteos; ovejas que les proporcionaban lana y mantas para protegerse en días fríos; cerdos que también les podían proporcionar carnes como las vacas y caballos que les ayudaban en el transporte de alimentos y otros materiales a otras ciudades más lejanas.

Los padres no solían tener animales en casa, lo que refleja el abandono de las zonas rurales y la emigración masiva a las ciudades, además de la mejora de las condiciones de vida en las zonas rurales y la disponibilidad de vehículos en los que viajar y lugares donde comprar alimentos.

El 90% de los adolescentes no tienen animales en casa y el 10% restante que convive con animales menciona únicamente mascotas como perros, gatos, etc.

3.3 **BLOQUE III: MUNDO LABORAL**

a) **Horas de trabajo a la semana**



La información que se puede extraer de este grafico es la siguiente:

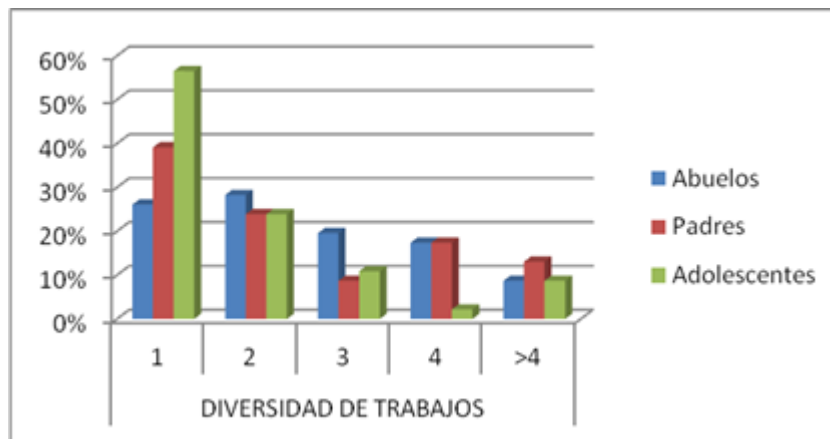
En el pasado, nuestros abuelos solían trabajar bastante más de cuarenta horas a la semana.

Esto se explica porque tanto la jornada laboral como todas las condiciones laborales (salario, huelgas, seguros, etc.) en esa época eran considerablemente peores que ahora. Estas condiciones se han visto mejoradas en la siguiente generación (los padres). Su media de horas trabajadas semanales es de unas 40.

Por otro lado, el dato relativo a los adolescentes hace referencia a sus expectativas y, según se observa, la mayoría espera trabajar treinta y cinco horas a la semana.

b) **Diversidad de trabajos**

En el siguiente gráfico se reflejan las respuestas que hacen referencia a la diversidad de trabajos que tuvieron, han tenido y esperan tener las tres generaciones durante su vida laboral.

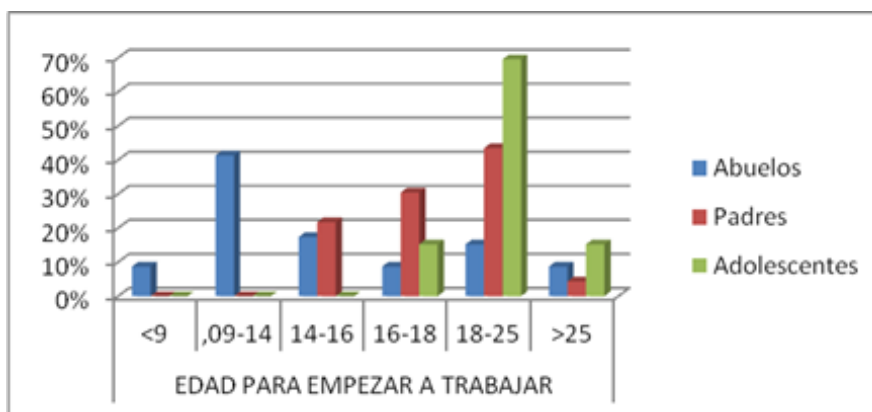


Las conclusiones son:

Los adolescentes, a pesar de la crisis, son optimistas y creen que tendrán solamente un trabajo en toda su vida, ya que tienen la intención de estudiar una carrera o un ciclo superior y, de esa forma, conseguir un trabajo permanente y bien pagado.

En cambio, la mayoría de los padres han tenido más de un trabajo a lo largo de su vida laboral. El porcentaje de padres que han tenido un solo trabajo es aproximadamente un 10% más que el de los abuelos. Esto muestra que la inestabilidad socio-económica ha sido una constante en las dos generaciones, como lo está siendo en la actualidad.

c) Edad para empezar a trabajar



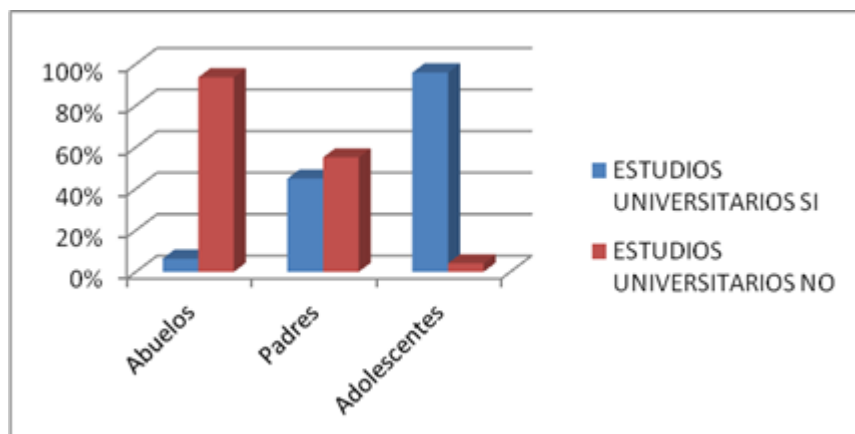
En cuanto a la edad de empezar a trabajar, se puede ver lo siguiente:

La mayoría de los abuelos empezaron a trabajar a la edad de nueve años, probablemente por la necesidad de la familia al verse obligados a cooperar para poder vivir. Sus trabajos iniciales solían estar dedicados a la agricultura, a la ganadería, a la construcción, etc.

Los padres empezaron a trabajar entre los dieciséis y los dieciocho años, ya que esa era la edad mínima para trabajar.

Los adolescentes creen que trabajarán entre los 18 y los 25 años, de lo que se deduce que la mayoría espera realizar estudios superiores o universitarios.

d) Estudios universitarios

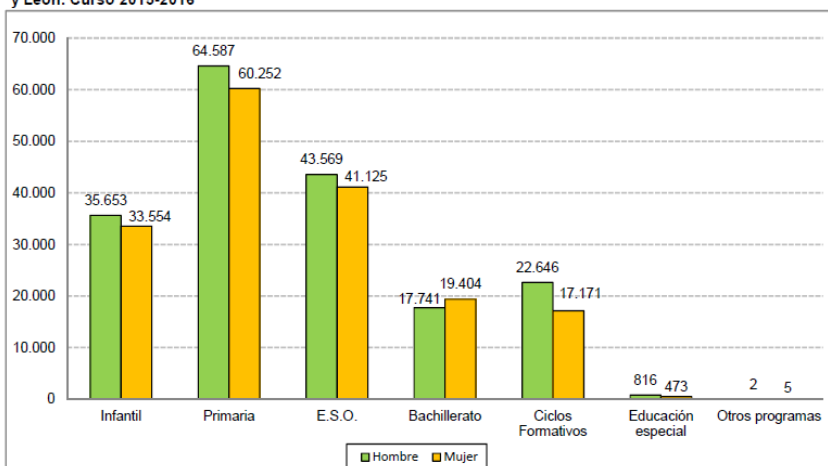


En este grafico se aprecia claramente que la gran mayoría de los abuelos no tienen estudios universitarios, porque probablemente no tuviesen la oportunidad de hacerlo debido a que solo unos pocos podían permitírselo.

En la generación de los padres está bastante igualado los que estudiaron frente a los que no, pero aun así, sigue habiendo una mayoría sin estudios universitarios. Pese a eso, se puede apreciar un gran avance con respecto a la primera generación.

Los adolescentes esperan tener estudios universitarios ya que ahora es más fácil acceder a ellos. Las necesidades actuales de preparación obligan a los jóvenes a tener una cualificación profesional para acceder al mundo laboral.

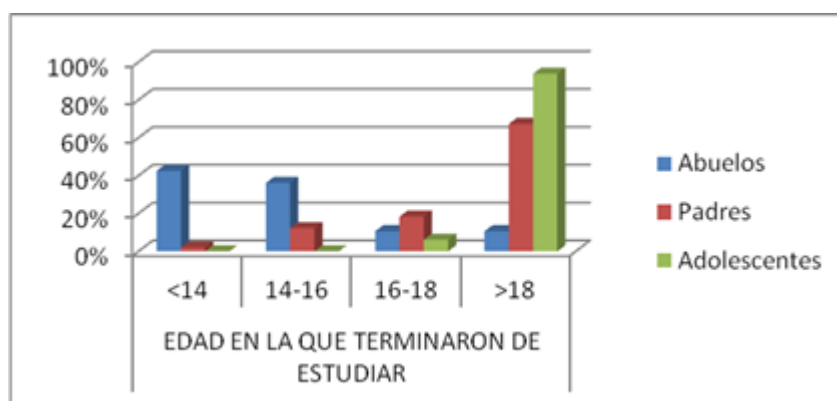
3.2.2. Alumnos matriculados en etapas educativas no universitarias de Régimen General según Sexo. Castilla y León. Curso 2015-2016



FUENTE: D.G. de Presupuestos y Estadística de la Junta de Castilla y León con datos de la Consejería de Educación, "Estadística de la Enseñanza no universitaria".

Sin embargo, en el anterior gráfico, se puede ver cómo el número de alumnos matriculados en estudios no obligatorios desciende en comparación con los alumnos matriculados en los que sí son obligatorios como Primaria y la ESO. La gráfica pone de manifiesto el problema del abandono escolar temprano en Castilla y León. Este aspecto nos parece muy grave, pues nuestra región y cualquier otra, se empobrece si los jóvenes no se forman con estudios universitarios. Esto contrasta con la opinión de nuestra muestra en la que la mayoría de los adolescentes tienen intención de realizar estudios universitarios.

e) Edad en la que se deja de estudiar



En esta gráfica comparamos la edad con la que las tres generaciones terminaron o esperan terminar de estudiar.

Los adolescentes suponen que terminarán de estudiar con más de dieciocho años, como la mayoría de sus padres.

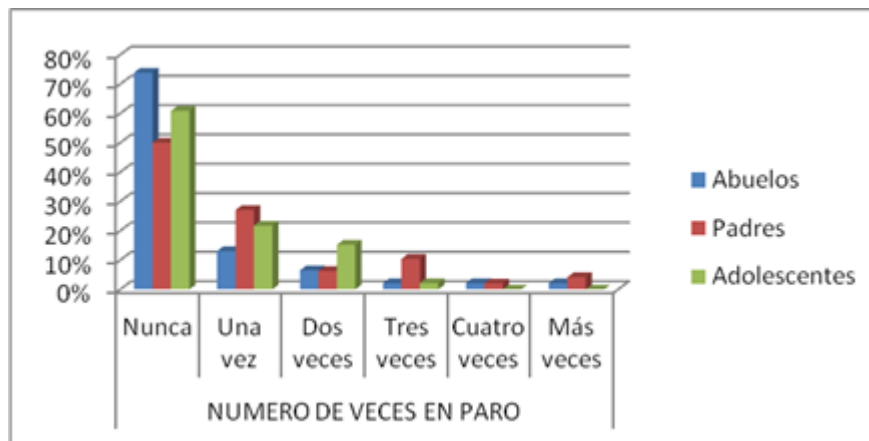
Sin embargo, llama la atención el alto porcentaje de abuelos que dejaron de estudiar antes de los 14 años o entre 14 y 16 años, lo que contrasta notablemente con las demás generaciones.

Se puede decir, pues, que la edad de finalización de estudios ha mejorado claramente.

f) Número de veces en paro

Como se puede observar en el siguiente gráfico, la mayoría de los abuelos nunca han estado desempleados.

Esto se debe a que las exigencias para el acceso al trabajo eran menores, ya que no se requería ninguna formación profesional para muchos de ellos, aunque las condiciones laborales eran peores (tanto la jornada laboral, como el salario o los seguros médicos laborales).



Más del 50% de los padres ha estado en paro alguna vez, aunque sabemos que las condiciones laborales mejoraron enormemente, tanto el salario como la jornada laboral; sin embargo, la necesidad de tener preparación profesional ha aumentado.

Los adolescentes esperan no estar nunca desempleados, aunque somos conscientes de que necesitamos mayor formación, y los trabajos escasean, por lo que esta expectativa está más bien basada en nuestros deseos que en datos reales.

4. A modo de conclusiones:

Como conclusión general, queda evidenciada la clara y profunda evolución de la población española a lo largo de las ultimas 3 generaciones.

Respecto a las relaciones familiares y sociales, podemos observar cómo el número de hermanos no deja de caer a lo largo de los años, debido, probablemente, a la inserción laboral de la mujer, la difusión de métodos anticonceptivos o la disminución de la influencia religiosa.

Estas mismas causas pueden haber repercutido en nuestra especial relación con los abuelos: hoy en día imprescindibles para el sostenimiento de muchas familias pero cuya convivencia en los hogares familiares ha descendido.

Por otra parte, por lo que respecta a los hábitos de comida familiares, los motivos para las celebraciones y las relaciones vecinales, se observa una menor proximidad en las relaciones personales y un desapego a ciertas tradiciones, que tiene que ver con el abandono del mundo rural y el crecimiento de un mundo cada vez más globalizado, más tecnológico e independiente.

Respecto a las condiciones de habitabilidad de los hogares, el número de baños y de habitaciones ha aumentado como consecuencia del aumento del poder adquisitivo de las clases medias, al mismo tiempo que el número de animales en casa ha descendido debido al progresivo alejamiento de zonas rurales.

En términos de condiciones laborales, han mejorado generación a generación: reduciendo el número de horas trabajadas semanalmente, aumentando la edad de inicio laboral muy notablemente y disminuyendo la diversidad de trabajos. La edad de empezar a trabajar nos muestra claramente la evolución del modelo demográfico español, ya que anteriormente era necesario el trabajo de los hijos para contribuir a la economía familiar y, actualmente, un mayor porcentaje de estudiantes puede permitirse alargar sus estudios hasta la universidad. La principal preocupación actual, el paro, se evidencia en el aumento del número de veces en que la generación de nuestros padres ha estado desempleada. Por último, la edad de dejar de estudiar, cada vez más elevada, y el aumento de estudios universitarios evidencian un cambio de mentalidad positivo a través del tiempo.

5. Referencias

1. Caballero Fernández-Rufete, Pedro; Delgado Urecho, José María; Martínez Fernández, Luís Carlos (2010). "La evolución demográfica de Castilla y León: una trayectoria que refleja los rasgos y manifiesta las contradicciones del modelo español". <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/9079>
2. <http://www.estadistica.jcyl.es/web/jcyl/Estadistica/es/Plantilla50y50/1275553338887///>
 - a. **"LA MUJER EN CIFRAS 2015"**
 - b. **"SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CASTILLA Y LEÓN Año 2007"**
 - c. **"CONDICIONES DE VIDA AÑO 2010"**

ANEXO

Cuestionario de la encuesta